

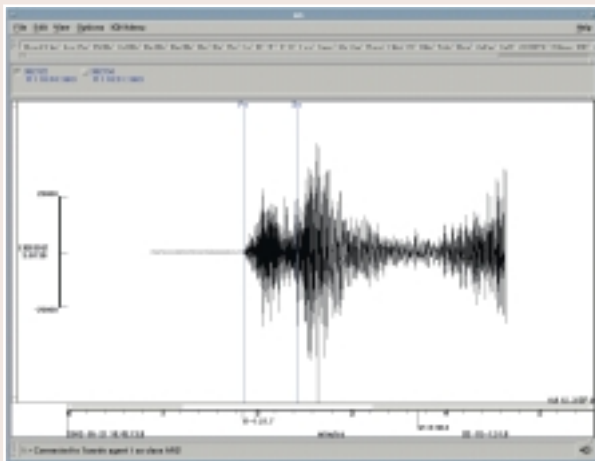
Un gran terremoto en Argelia afecta a nuestras costas

El día 21 de mayo de 2003 a las 19h 44m 19s (GMT), ocurrió un terremoto de consecuencias catastróficas con epicentro en Boumerdes (Argelia) y de magnitud momento 6.8. El epicentro estaba situado a 7 km de la costa argelina.

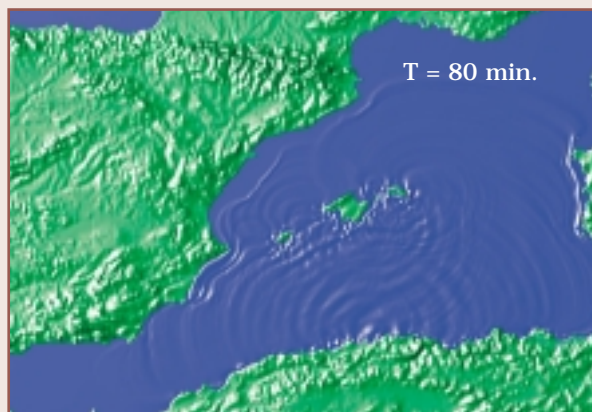
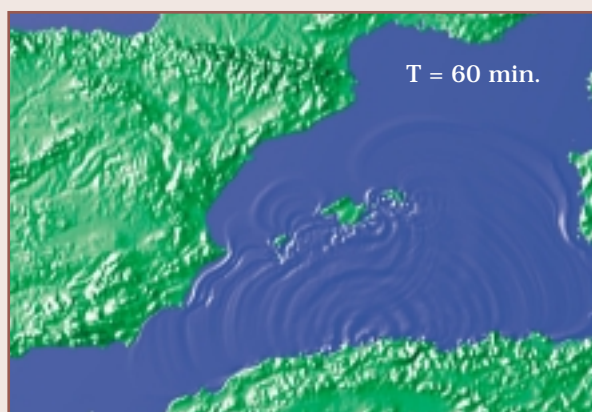
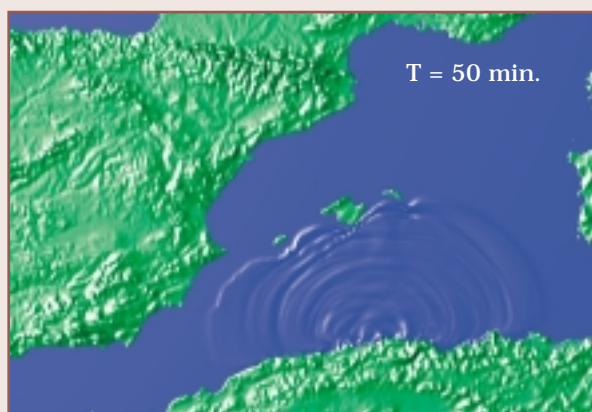
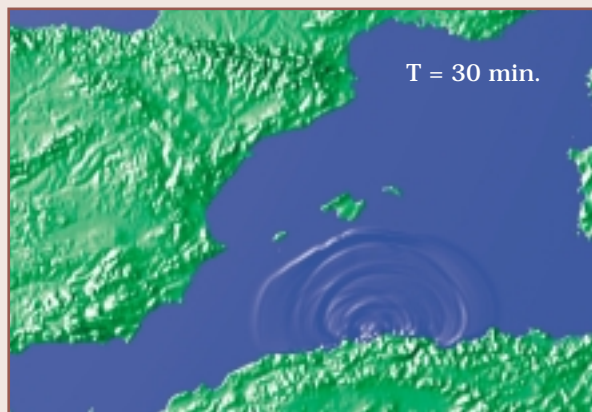
Como consecuencia del terremoto murieron más de 2.300 personas y alrededor de 200.000 perdieron su hogar. En el punto de la costa más próximo al epicentro, la máxima intensidad fue de X (MSK), en una escala de doce grados que mide los efectos causados por el terremoto.

Debido a la situación del epicentro, la primera estación no argelina que registró el evento fue la que el Instituto Geográfico Nacional tiene en la isla de Ibiza, situada a unos 250 km. La estación se halla ubicada en una profunda sima de difícil acceso y de gran calidad de registro. Se trata de una estación permanente de la red digital de banda ancha, que envía sus datos en tiempo real a través de satélite al centro de recepción de datos de la Red Sísmica en Madrid. Seguidamente, la totalidad de las estaciones sísmicas del IGN registraron el terremoto. La rápida difusión de la información adquirida por las instalaciones de la Red Sísmica, permitió al Centro Sismológico Euro-Mediterráneo dar la alerta al Consejo de Europa y diseminar la información de forma rápida y precisa.

Aunque el nivel de magnitud del terremoto no hacía presagiar que se produjera un maremoto, otros parámetros sísmicos, tales como el momento sísmico, el tipo de mecanismo focal, la longitud de la falla (50 km) y la superficialidad, hizo que se originara un pequeño tsunami que alcanzaba la costa balear unos 50 minutos después de iniciarse el evento, que aunque de baja intensidad, produjo cuantiosos daños materiales, sobre todo en pequeñas embarcaciones y dársenas.



Registro sísmico del terremoto en la estación de Ibiza perteneciente a la Red Sísmica digital de banda ancha del IGN.



Simulación numérica del tsunami que se originó como consecuencia del terremoto de 21 de mayo, realizada en colaboración con la Universidad de Cantabria.